

Fachada de una biblioteca pública que obtuvo una Mención en un concurso en Francia.

CONCEPTOS SOBRE LA NUEVA ARQUITECTURA

Por ROBERT COURSIMAULT

MONSIEUR ROBERT COURSIMAULT, uno de los arquitectos jóvenes franceses, ha tenido la gentileza de enviar para su publicación en nuestra «Revista de Arte», el artículo que damos a continuación.

Este arquitecto ha seguido, desde su país, con interés y simpatía el desarrollo arquitectónico operado en Chile en los últimos tiempos.

Hijo del distinguido arquitecto del departamento del Loiret (Francia) M. Constant Coursimault, al cual esa región le debe numerosas construcciones ya conocidas universalmente como el palacio de la Municipalidad de Puisseaux, Robert Coursimault ha obtenido varias menciones en la Escuela de Bellas Artes de París.

La reacción producida en la arquitectura algunos años después de la guerra es digna de ser considerada. Ha sido necesario observar todo lo que ha constituido el estilo decadente que es el estilo 1900.

La arquitectura ha llegado a ser racionalista, únicamente racionalista. El hormigón armado, material perfecto, permite una com-

pleta realización; reducir al mínimo las secciones resistentes, con relación a las superficies cubiertas y por esto mismo se puede realizar esta arquitectura clara, que es la arquitectura de vidrio y hormigón armado. Pero hay que convenir que si los arquitectos de estos últimos años, ejecutan obras ante todo prácticas, e higiénicas, dejan a un lado la estética y la plástica que debe comprender toda obra de arquitectura.

Un gran número de arquitectos mediocres, encuentran allanados los problemas constructivos, debido al hormigón armado que les permite dar realización a cualquier forma; abusan de las posibilidades de estos nuevos materiales; buscan el «tour de force»; se alejan de la lógica y de la disciplina que nos impuso, en otros tiempos, la piedra; y tratan de crear esta estética extravagante de impresión inestable que asombra más que lo que satisface.

Desgraciadamente, esta manera fácil de innovar, tuvo éxito en numerosos países; hasta en Francia.

Estos errores debido a la reciente invención del hormigón armado, no lograron tentar a los buenos arquitectos aun a riesgo de verse desplazados.

Felizmente la hora del extravío ha pasado. Se ve volver la arquitectura a la medida y al buen gusto.

Los buenos arquitectos franceses vuelven a su lugar.

La arquitectura con sus líneas puras y el empleo lógico de los nuevos materiales de construcción, contentará no sólo a los snobs y a los teóricos absolutistas, sino que también a los hombres de gusto y a los artistas.

He aquí como se diseñan ampliamente las tendencias de nuestra arquitectura.

Las búsquedas que pacientemente se han hecho, parecen haber sido apreciadas últimamente y mucho...; están ya en desuso las arquitecturas alemanas, rusas y norteamericanas con todo lo que tienen de banal y de universal.

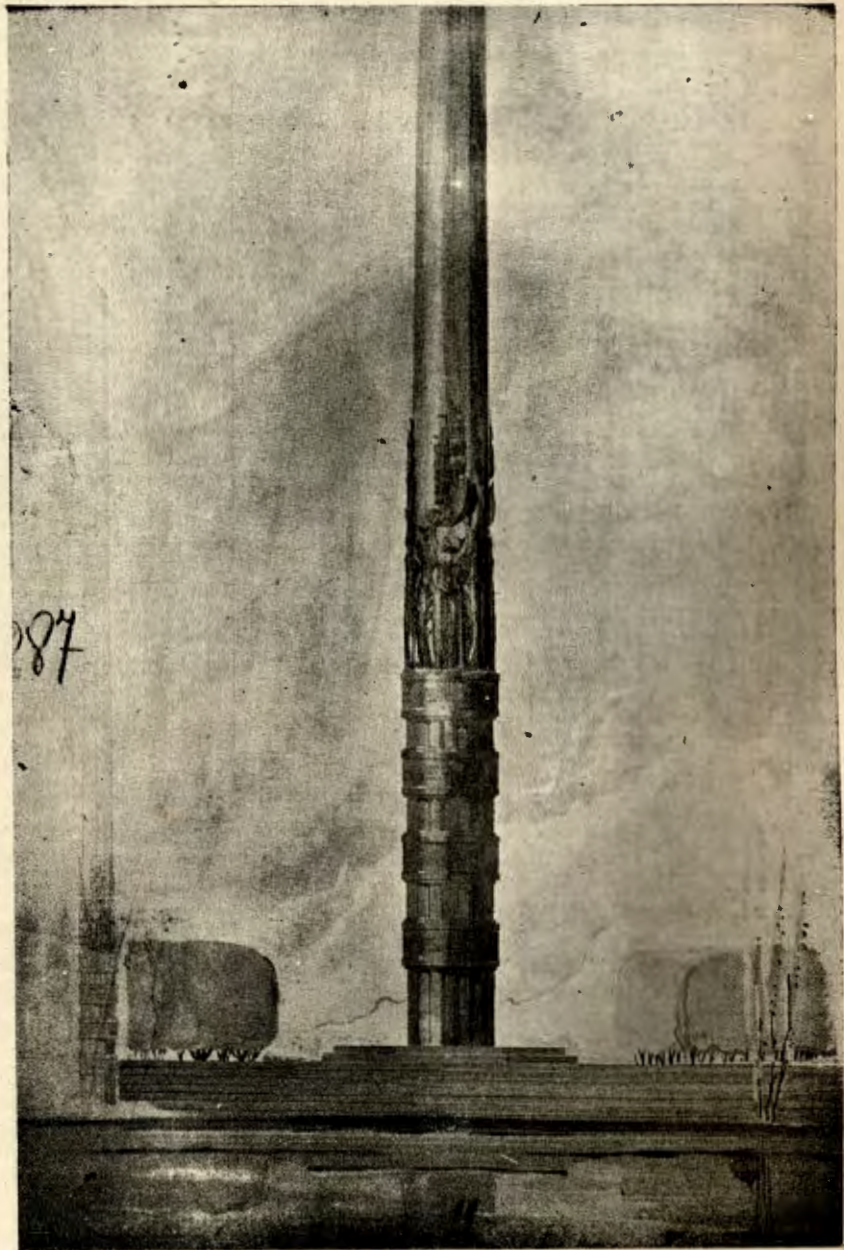
Chile, país de artistas, se ha dejado influenciar, como tantos otros por esta arquitectura sin estilo, como es el estilo norteamericano (E.E.U.U.).

Se darán cuenta que, si no quieren ver a su país convertido en una sucursal de la gran casa comercial que son los Estados Unidos de Norte América, tendrán que volver a gustos más latinos y más conformes con sus tradiciones.

Robert Coursimault

París, abril de 1937.

(Nota.—La presente colaboración ha sido enviada a la «Revisita de Arte» por su autor, cuyas opiniones la Revista no se hace solidaria).



Proyecto de Mastil decorativo para la Exposición Universal de París